

OPINIÓN

Salud para La Serena: Ordenar la casa para sanar a nuestra gente

Daniela Norambuena,
alcaldesa de La Serena

Asumir la administración de la salud primaria en nuestra comuna no fue un simple trámite administrativo; fue, ante todo, un imperativo ético. Recibimos un sistema profundamente golpeado por años de gestiones deficientes, donde los números rojos eran la norma y la incertidumbre en el pago de sueldos y cotizaciones asfixiaba a nuestros funciona-

rios. Esa herencia amarga, que tanto daño le hizo a la dignidad de los trabajadores y a la calidad de atención de nuestros vecinos, era una realidad que hoy ya no permitiremos. A casi dos meses de haber tomado las riendas, la hoja de ruta es clara: la salud les pertenece a los serenenses y este municipio trabaja incansablemente para que ese derecho se respete. Por primera vez en años, podemos decir con orgullo que cerramos el mes con números azules, alcanzando un superávit cercano a los 100 millones de pesos. Administrar con las manos limpias y con eficiencia nos ha permitido recibir los fondos estatales de manera íntegra, dejando atrás las negligencias del pasado. La transformación ya es visible. Estamos invirtiendo en accesos dignos, mejorando la infraes-

tructura y renovando la cara de nuestros centros de salud. Nuestra meta es ambiciosa pero necesaria: fortalecer la atención primaria para descongestionar el hospital y entregar una red de salud que sea motivo de orgullo para las familias de nuestra comuna. A la crítica destructiva y al hostigamiento político, responderemos con medicamentos en los estantes y centros de salud con mejor atención. Porque nuestra prioridad no es la disputa, sino el bienestar de cada madre, abuelo y niño de La Serena. Estamos ordenando la casa con manos de mujer, para devolver la tranquilidad a nuestros vecinos, trabajando con el corazón puesto en que nadie más se sienta postergado. Hoy, la salud municipal vuelve a estar al servicio de quienes más la necesitan: nuestra gente.